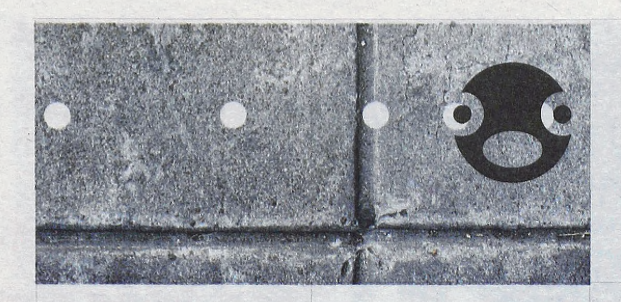


JUEVES 16 DE DICIEMBRE DE 2003.
AÑO 11. Nº564
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

Escalera al cielo

Cada año, cientos de aventureros, deportistas y locos se animan al desafío de intentar subir hasta la cima del Aconcagua. En el camino, además del riesgo y la excitación del riesgo, quedan historias por contar. Historias que suceden a más de 5.000 metros de altura, lejos del suelo.







ESCRIBE ALEX JAMES

Días en Blur

Los cigarrillos son fuegos artificiales. Hacen que se produzca una lenta explosión en el medio del cerebro. Es mortal, sabemos. Pero nos encanta jugar con fuego. Fumé mi último cigarrillo. Es el último paso del crecimiento. Me gustó ser un guacho joven y descarado, pero eso no es para siempre. Hay otras cosas. Todo el asunto del sueño del rocanrol es que no puede durar para siempre. Se podría ver la vida después de los 30 como la renuncia, una por una, a todas las cosas que uno amó a los 20. La vida siempre está más allá de las expectativas y de todos modos creemos que grandes cosas pueden ser verdad. Quizás. Necesito vacaciones. Ben se está yendo a Nueva York con el álbum en el bolsillo. Está siendo masterizado por algún guacho famoso con un nombre chillón. Lo que sea. Ahora tenemos que hacer videos y ser cool todo el tiempo, en caso de que alguien esté mirando. Salí de compras con Graham. El está muy bien. Una vez pasé toda una tarde escribiendo una recomendación para que Joe Strummer pudiera entrar a un elegante club para beber. La próxima vez que leí el *New Musical Express*, ahí estaba él aniquilando a Blur con algunos insultos cuidadosamente considerados. Entonces el guacho se murió. Todos lloramos.

Texto escrito por Alex James, bajista de Blur, en la página oficial del grupo (www.blur.co.uk). El Graham a quien se refiere es Graham Coxon, el guitarrista que se fue de la banda antes de la grabación de su próximo nuevo disco.

EL VIDEO DE FEDERICO GIL SOLA

Kriptonita

A un año de la edición de su álbum debut como solista, Federico Gil Solá finalmente tiene videoclip para presentar. Se trata de "Clark", nombre de guerra del video del tema "Clark Kant no puede", incluido en **Leaving las vergas**. "Clark es una especie de Superman venido a menos, que puede ser representado tanto por el FMI como por, no sé, Aguas Argentinas, eso es lo de menos", explica Gil Solá en un epílogo agregado al video, grabado en un show en vivo. "Lo importante es que tiene fuerza, tiene guita, pero en algún lado hay kriptonita. Eso dice la letra, y aquí estamos."

La gran sorpresa del video es que está dirigido por una debutante en estas lides, la documentalista y fotógrafa Malena Bystrowicz, una de las directoras de *Piqueteras*, un documental sobre las mujeres que participan en las protestas modelo 2002. Si las imágenes testimoniales de aquellas represiones es lo que más sorprende allí, Malena se las ingenió para insertar la inmediatez del documental en el videoclip de "Clark". "Al comienzo no querían saber nada de poner imágenes documentales en el video", confiesa la directora. "Pero después de varias reuniones fuimos negociando y limando cada vez más la idea final." Lo que muestra "Clark" es una ciudad en la que el protagonista de la canción sigue, como dice la letra del tema, buscando pelea. Hay un Superman que se pasea por todos lados, pero los protagonistas del tema son los sobrevivientes de estos últimos tiempos: la gente de las marchas, los cartoneros. "Si no somos nosotros, ¿quiénes?; si no es hoy, ¿cuándo?", se pregunta una pintada que funciona como cierre del clip, que fue rodado a pulmón, con un costo irrisorio de 800 pesos. "Yo escuchaba el tema y veía las Torres Gemelas cayendo", confiesa Malena, evocando con una sonrisa una imagen que no está en el video. Pero que no deja de ser la mejor imagen posible para ilustrar a un Clark que encontró su kriptonita.

M.P.



LA TELEVISION ES LA UNICA SOLUCION

Generación T(V)

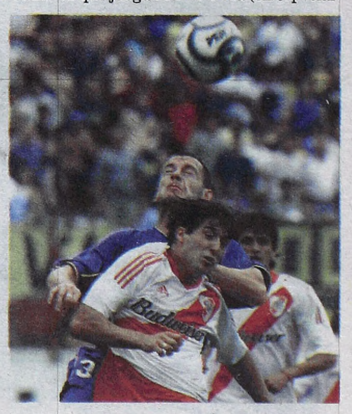
• MANAL. "Navegando con Fede" es un desfile de fotos de minas en bolas, todas levantadas de páginas porno, y acompañadas por memorables comentarios de voces en off como "¡Qué camionazo!" o "¡Es un minón!". Confirmado: se puede hacer buena televisión con bajísimo presupuesto... (lunes a viernes a las 22.30 por Much Music). Para ver en soledad.

• HOY TRASNOCHE. Matías Martin conduce el flamante "ardetroya", que hereda parte del clima rockero-jodón-futbolero de su recomendable programa de radio, "Basta de todo". Todo bien mientras no se vuelque hacia el espíritu tinelliano de su anterior paso televisivo, "Fugitivos" (lunes a viernes a la medianoche, por América). Para ver entre restos de pizza.

• BRILLANTE SOBRE EL MICK. Hay que afrontarlo: tal vez los Rolling Stones ya no vuelvan a tocar en la Argentina. Y si las cargadas a la distancia de Ron Wood no pudieron más que el amor por la leyenda, los rollingas de ley deberán conformar su avidez con subproductos stone. Como el especial sobre **Forty Licks** (martes a las 15 en Much Music) o como la notable actuación cinematográfica de Jagger como villano en *Freejack* (hoy a las 16 por Space).

• LOS MISMOS DE SIEMPRE. Cada vez que juegan River-Boca (en especial en los amistosos de verano, a veces propensos a cargadas exageradas y deslices violentos), el desafío es el mismo: ¿sigue la paternidad o se corta la racha? ¿Quién da un lecop por el desteñido Pellegrini frente al todopoderoso Bianchi? ¿Da para verlo aún sin Tevez ni Cavenaghi? ¡Sí! (domingo a las 22, por Fox Sports). Para ver en malla.

J.A.



EL PUBLICO, PROTAGONISTA EN SAN PEDRO

Así es el calor

El agitado almanaque rock del verano repone las costumbres del viaje ricotero (QEPD): caminar bajo el sol, ciudades convulsionadas y el viejo ritual del aguante frente a decenas de bandas no tan distintas. Lo que pasó el fin de semana pasado en San Pedro es un caso testigo contundente. Y es solamente el comienzo...

TEXTOS **ROQUE CASCIERO**

En San Pedro, durante el último fin de semana la bucólica paz de la siesta relajadora quedó para otro momento. San Pedro Rock, el primero de los megaencuentros rockeros de este verano 03 –el de un renovado *compre nacional*– convocó a casi 30 mil personas y que, además, colmaron la capacidad de hoteles, campings y hasta galpones que se alquilaban a los visitantes. Aunque el viernes y el domingo la ciudad era un horno, para aplacar el calor bastaba con un chapuzón en los brazos del Paraná, a pocos metros del Estadio Municipal donde ocurrió el festival. Salvo algunos incidentes en un acceso durante el show de Bersuit (el domingo), lo que primó en los tres días fueron la tolerancia y el respeto. Por eso a nadie le extrañó que a una banda de blues (La Mississippi) le siguiera otra punk (Attaque 77) y que el público aplaudiera a ambas. De todos modos, la fiesta más grande estuvo debajo del escenario. La gente llevó sus trapos y sus bengalas, y cantó hasta quedar ronca en los momentos más calientes de los shows, como si ese ritual tuviera tanta o más importancia que la performance de los artistas. Aquí, una especie de aplausómetro de tres jornadas para el recuerdo.

1. Catupecu Machu. El sábado pusieron a arder a 9 mil personas en el Estadio Municipal de San Pedro con un show impactante y arengador. Al comienzo, sólo los más cercanos al escenario se entregaron a la fiesta; cuando promediaba el show –constantes arengas catupequenses de por medio– saltaban y hacían palmas hasta los vendedores de hamburguesas.

2. Divididos. La intensidad de siempre, arriba y abajo del escenario. El final, después de casi tres horas de música, fue a toda orquesta con el *medley* de Sumo. Antes, alguien del público logró emocionar a Mollo arrojándole una remera que reproducía el afiche del primer concierto del trío, allá por 1988.

3. Pericos. El viernes aparecieron las banderas cuando el Bahiano y compañía pisaron el escenario. Fue un concierto en el que "Nada que perder", "Jamaica Reggae" y "Home Sweet Home" se mezclaron con lo más festivalero de los temas nuevos, así que en el campo nunca faltó adrenalina.

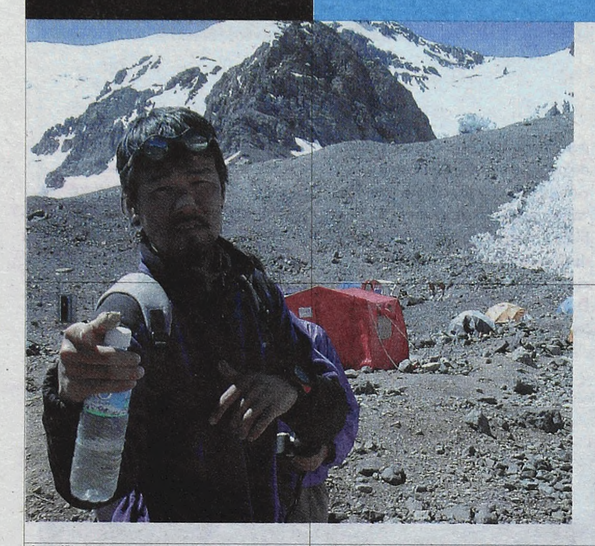
4. Attaque 77. Una lista repleta de hits le aseguraron al cuarteto punk una recepción muy caliente. Fue una revancha: Ciro Pertusi contó que en los comienzos de la banda habían tenido que suspender un show en San Pedro por poca venta de entradas. Cuando preguntó si alguien había querido ir en esa oportunidad, se levantaron cientos de manos. "Si hubieran ido todos ustedes, no lo tendríamos que haber suspendido", se rió el cantante.

5. León Gieco. El patriarca de los *chabones* aplacó los ánimos después de algunos líos afuera, durante el show de Bersuit. Primero se la jugó a presentar todo **Bandidos rurales** y el público lo bancó con devoción. Después, cuando apeló a los clásicos de su repertorio, la gente chamameceó y levantó el polvo del campo hasta por encima de donde daban las luces del estadio. ■


PABLO PIOVANO

CRONICA DE UN DIA AL PIE DEL ACONCAGUA

A 5.000 metros sob



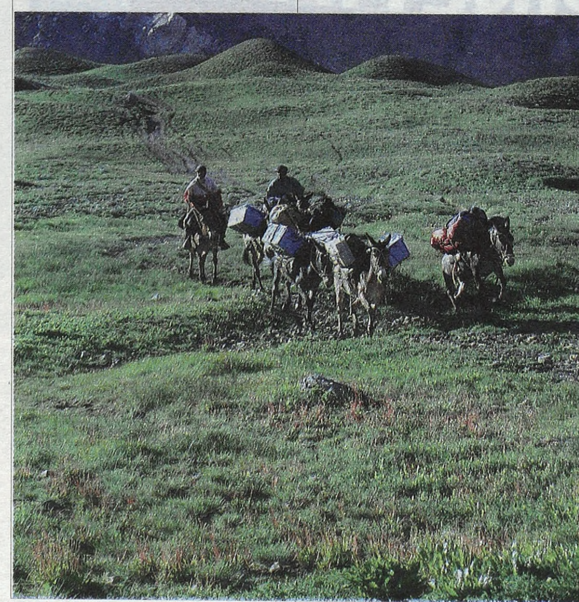


Arriba

"Yo debería estar muerto", confía Ignacio Lucero desde su bolsa de dormir en Plaza de Mulas, a 4300 metros de altura. El andinista –cuya principal fuente de ingresos es hacer de guía– sobrevivió una noche, ¡a 6 mil metros!, sin equipo, sin carpa, sin bolsa. Sin nada. Para lograrlo, cavó un pozo en la nieve, metió a su "cliente" adentro, se sentó encima para cubrirlo del viento y se movió durante eternas horas hacia atrás y hacia delante para que la sangre no dejara de circularle. Para no morir de *muerte blanca*, metió su cuerpo dentro de la mochila. Lo único que tenía. "Creí que hasta ahí llegaba", reflexiona ahora, un año después, mientras juega con los bordes cálidos de su bolsa de duvé. En esa oportunidad, estaba guiando a Pablo, el "cliente", hacia la cumbre del Aconcagua (6962 m). Cuando regresaban por *La travesía* (6500 m) hacia la carpa, Pablo resbaló de la senda y cayó más de 30 metros, aturdido por la falta de aire. En el camino perdió los guantes, los equipos, la bolsa y sus manos se quemaron con el hielo. Ignacio intentó detenerlo, pero se fue con él atraído por la gravedad. Ya no podrían seguir caminando. "Siempre fui un poco egoísta, pero en ese momento sólo pensaba en salvar a Pablo", dice. Entonces le ordenó que no dejara de moverse, nunca, que no se durmiera. Que ejercitara las manos fortaleciendo los dedos. Que no pensara en nada. Que cantara. Afuera de la pequeña cueva de hielo, el viento soplaba. "A las 4 de la mañana miré el reloj y pensé que todavía podíamos vivir", cuenta. Sólo tenían que resistir una hora más, tal vez dos, hasta que el sol comenzara a pegar contra el cerro y así podrían descender.

Ignacio Lucero ofrece café para hidratar el cuerpo del recién llegado, mientras la radio de guardaparques habla de un rescate muy próximo. Los andinistas se salvaron aquella vez por una buena noche, aunque al cliente tuvieron que injertarle piel en un dedo gangrenado. Después, Pablo le regaló a Ignacio una piqueta tallada que decía: "Pocas cosas son tan fuertes como la amistad forjada al filo de la muerte". Alrededor, en una suerte de refugio semi-vip, medio centenar de carpas y tiendas conforman Plaza de Mulas, campamento base del Aconcagua para subir por la ruta normal. El camino habitual para la cumbre es desde Mulas hasta Nido de Cóndores (5380 m) y/o hasta el campamento de Berlín (5780 m). Desde allí, a la cima. Los seres normales tardan dos o tres días. El récord lo tienen unos italianos: 3 horas 20 minutos. Al pie del Centinela se acumulan iglúes con precios del primer mundo. Los que llegan, lo hacen con el deseo de tocar el cielo con las manos. En esta temporada, atraídos por los buenos precios, unos 5 mil visitantes casi llenan el Parque Provincial. Pero los precios del Aconcagua siguen en dólares. Y algunas otras cosas, también para los argentinos. Ya hicieron cumbre alemanes, estadounidenses, noruegos, franceses, polacos, japoneses, brasileños, mexicanos, colombianos y chilenos. En otras laderas del cerro se encuentra Plaza Francia (4200 m), sobre la increíble pared Sur –con 3 mil metros de diferencia de altura– y Plaza Argentina (4200 m), camino Este que pasa por el Glaciar de los Polacos.

La mujer accidentada –como afirma entonces la radio de guardaparques– es de Guatemala y se llama Aura Peralta. Cayó a metros de la cumbre, en la temible Canaleta, y se ha fisurado una costilla. Comienza el operativo de rescate desde Plaza de Mulas, que está a una larguísima jornada de la cumbre, y a unos 44 kilómetros de la ruta que va para Chile. El 99 por ciento de los que están en Mulas han hecho ese trayecto. Unos pocos elegidos usaron el helicóptero, que sale 1600 dólares la hora de vuelo. Los andinistas caminan desde Horcones (2850 m) durante tres horas hasta Confluencia (3300 m) y al otro día patean otras siete u ocho horas hasta Plaza de Mulas. La última parte del camino se conoce como la "Cuesta Brava". Aun optando por el helicóptero, la altura pega fuerte. En lugar de la caminata, son 10 minutos de viaje y el helicóptero se mueve bastante. La presión atmosférica disminuye y si no se toma agua –mucha: cuatro o cinco litros diarios–, se corre el riesgo de contraer el MAM (Mal Agudo de Montaña) o tener un edema de pulmón. O lo que es peor: uno cerebral. "Muchos europeos, y sobre todo japoneses, caen rendidos en los primeros campamentos. No están acostumbrados", dice el médico Roberto Coll, conocido como Miliki. El asunto, dicen, está en controlar el color del pis. Si el orín aflora cristalino, el cuerpo tiene agua suficiente.



Más arriba

Plaza de Mulas es un pueblo portátil. Sube y baja cada año. Suben sus prestadores de servicios, suben las carpas, suben las mulas, suben los baños. Suben también los andinistas. Como buen pueblo chico y de corta duración, Mulas es un infierno grande y congelado. Las empresas hacen de soporte técnico a decenas de extranjeros –esta temporada con menos argentinos– que quieren subir a toda costa. Recién en los últimos 10 años el Parque adquirió cierta organización. "Che, **Página/12**, ¿por qué no traés agua para unos mates?", desafía Gabriel Barral, guardaparque, conocido como Paki. "La noche va a ser larga", cierra. Agua... ¿dónde? No hay canillas a la vista, ni una manguerita por ahí. Otro guardaparque (el "Húngaro") señala los nevados: "Allá hay", señala. El agua viene casi en cubitos. El río termina 47 kilómetros más abajo, en el río Mendoza. Pero mucho más fría debe estar Aura, la guatemalteca que grita de espanto a 6900 metros de alto porque no puede caminar. Habrá que bajarla antes que sea de noche. El aviso lo dio la brasileña-canadiense Leila Caudwell, de la empresa Berg, que tiene dos guías bolivianos bajando de la cumbre: Bernardo y David, quienes llevaron a los clientes John Skeels y Karl Wilke a la cima. El grupo escuchó los gritos una hora y media debajo de la cumbre. Esto es, a decir verdad, a unos pocos metros. Pero a esa altura, el tiempo entre cada paso puede llevar, en ocasiones, más de un minuto. Y cien metros (una cuadra), equivale a una hora de caminata. En el hemisferio occidental no hay nada más alto que la cumbre del Aconcagua. Nada más cerca del cielo. Todos quieren llegar y muchos lo consiguen, aunque a veces la soberbia les juegue una mala pasada. Sobre todo en bajada.

Los andinistas bolivianos son lo más parecido de América latina a los *sherpas* (los nativos del Himalaya): son duros, recios, resisten el frío y la altura de forma admirable. Por eso los eligieron para llevar clientes. Pero no sabían que podían encontrarse con Aura. Bernardo, el jefe, le ha pedido a David que suba hasta La Canaleta (6900 m) a ver qué le sucede a la mujer. "Minutos antes había pasado una expedición francesa que ni se tomó la molestia de ver qué le pasaba", se indignará Bernardo

CRONICA DE UN DIA AL PIE DEL ACONCAGUA

A 5.000 metros sobre el nivel de la realidad

Esta es época de ascenso en la cordillera de los Andes: cientos de personas de todo el mundo llegan para ascender hasta el pico más alto del hemisferio occidental. ¿En busca de qué? Este y otros interrogantes existenciales sobrevuelan las historias que aquí se cuentan, entre el frío, los dólares, los dolores de cabeza y los derrumbes.

TEXTOS Y FOTOS **MARIANO BLEJMAN**





Arriba

"Yo debería estar muerto", *confía* Ignacio Lucero desde su bolsa de dormir en Plaza de Mulas, a 4300 metros de altura. El andinista –cuya principal fuente de ingresos es hacer de guía– sobrevivió una noche, ¡a 6 mil metros!, sin equipo, sin carpa, sin bolsa. Sin nada. Para lograrlo, cavó un pozo en la nieve, metió a su "cliente" adentro, se sentó encima para cubrirlo del viento y se movió durante eternas horas hacia atrás y hacia delante para que la sangre no dejara de circularle. Para no morir de *muerte blanca*, metió su cuerpo dentro de la mochila. Lo único que tenía.

"Creí que hasta ahí llegaba", reflexio*na ahora, un año después, mientras* juega con los bordes cálidos de su bolsa de duvé. En esa oportunidad, estaba guiando a Pablo, el "cliente", hacia la cumbre del Aconcagua (6962 m). Cuando regresaban por *La travesía* (6500 m) hacia la carpa, Pablo resbaló de la senda y cayó más de 30 metros, aturdido por la falta de aire. En el camino perdió los guantes, los equipos, la bolsa y sus manos se quemaron con el hielo. Ignacio intentó detenerlo, pero se fue con él atraído por la gravedad. *Ya no podrían seguir caminando*. "Siempre fui un poco egoísta, pero en ese momento sólo pensaba en salvar a Pablo", dice. Entonces le ordenó que no dejara de moverse, nunca, que no se durmiera. Que ejercitara las manos fortaleciendo los dedos. Que no pensara en nada. Que cantara. Afuera de la pequeña cueva de hielo, el viento soplaba. "A las 4 de la mañana miré el reloj y pensé que todavía podíamos vivir", cuenta. Sólo tenían que resistir una hora más, tal vez dos, hasta que el sol comenzara a pegar contra el cerro y así podrían descender.

Ignacio Lucero ofrece café para hi*dratar el cuerpo del recién llegado*, mientras la radio de guardaparques habla de un rescate muy próximo. Los andinistas se salvaron aquella vez por una buena noche, aunque al cliente tuvieron que injertarle piel en un dedo gangrenado. Después, Pablo le regaló a Ignacio una piqueta tallada que decía: "Pocas cosas son tan fuertes como la amistad forjada al filo de la muerte". Alrededor, en una suerte de refugio semi-vip, medio centenar de carpas y tiendas conforman Plaza de Mulas, campamento base del Aconcagua para subir por la ruta normal. El camino habitual para la cumbre es desde Mulas hasta *Nido de Cóndores* (5380 m) *y/o* hasta el campamento de Berlín (5780 m). Desde allí, a la cima. Los seres normales tardan dos o tres días. El record lo tienen unos italianos: 3 horas 20 minutos. Al pie del Centinela se acumulan iglúes con precios del primer mundo. Los que llegan, lo hacen con el deseo de tocar el cielo con las manos. En esta temporada, atraídos por los buenos precios, unos 5 mil visitantes casi llenan el Parque Provincial. Pero los precios del Aconcagua siguen en dólares. Y algunas otras cosas, también para los argentinos. Ya hicieron cumbre alemanes, estadounidenses, noruegos, franceses, polacos, japoneses, brasileños, mexicanos, colombianos y chilenos. En otras laderas del cerro se encuentra Plaza Francia (4200 m), sobre la increíble pared Sur –con 3 mil metros de diferencia de altura– y Plaza Argentina (4200 m), camino Este que pasa por el Glaciar de los Polacos.

La mujer accidentada –como afirma entonces la radio de guardaparques– es de Guatemala y se llama Aura Peralta. Cayó a metros de la cumbre, en la temible Canaleta, y se ha fisurado una costilla. Comienza el operativo de rescate desde Plaza de Mulas, que está a una larguísima jornada de la cumbre, y a unos 44 kilómetros de la ruta que va para Chile. El 99 por ciento de los que están en Mulas han hecho ese trayecto. Unos pocos elegidos usaron el helicóptero, que sale 1600 dólares la hora de vuelo. Los andinistas caminan desde Horcones (2850 m) durante tres horas hasta Confluencia (3300 m) y al otro día patean otras siete u ocho horas hasta Plaza de Mulas. La última parte del *camino se conoce como la* "Cuesta Brava". Aun optando por el helicóptero, la altura pega fuerte. En lugar de la caminata, son 10 minutos de viaje y el helicóptero se mueve bastante. La presión atmosférica disminuye y si no se toma agua –mucha: cuatro o cinco litros diarios–, se corre el riesgo de contraer el MAM (Mal Agudo de Montaña) o tener un edema de pulmón. O lo que es peor: uno cerebral. "Muchos europeos, y sobre todo japoneses, caen rendidos en los primeros campamentos. No están acostumbrados", dice el médico Roberto Coll, conocido como Miliki. El asunto, dicen, está en controlar el color del pis. Si el orín aflora cristalino, el cuerpo tiene agua suficiente.

Más arriba

Plaza de Mulas *es un pueblo portátil*. Sube y baja cada año. Suben sus prestadores de servicios, suben las carpas, suben las mulas, suben los baños. Suben también los andinistas. Como buen pueblo chico y de corta duración, Mulas es un infierno grande y congelado. Las empresas hacen de soporte técnico a decenas de extranjeros –esta temporada con menos argentinos– que quieren subir a toda costa. Recién en los últimos 10 años el Parque adquirió cierta organización. "Che, **Página/12**, ¿por qué no traés agua para unos mates?", desafía Gabriel Barral, guardaparque, conocido como Paki. "La noche va a ser larga", cierra. Agua... *¿dónde? No hay canillas a la* vista, ni una manguerita por ahí. Otro guardaparque (el "Húngaro") señala los nevados: "Allá hay", señala. El agua viene casi en cubitos. El río termina 47 kilómetros más abajo, en el río Mendoza. Pero mucho más fría debe estar Aura, la guatemalteca que grita de espanto a 6900 metros de alto porque no puede caminar. Habrá que bajarla antes que sea de noche. El aviso lo dio la brasileña-canadiense Leila Caudwell, de la empresa Berg, que tiene dos guías bolivianos bajando de la cumbre: Bernardo y David, quienes llevaron a los clientes John Skeels y Karl Wilke a la cima. El grupo escuchó los gritos una hora y media debajo de la cumbre. Esto es, a decir verdad, a unos pocos metros. Pero a esa altura, el tiempo entre cada paso puede llevar, en ocasiones, más de un minuto. Y cien metros (una cuadra), equivale a una hora de caminata. En el hemisferio occidental no hay nada más alto que la cumbre del Aconcagua. Nada más cerca del cielo. Todos *quieren llegar y muchos lo consiguen*, aunque a veces la soberbia les juegue una mala pasada. Sobre todo en bajada.

Los andinistas bolivianos son lo más parecido de América latina a los *sherpas* (los nativos del Himalaya): son duros, recios, resisten el frío y la altura de forma admirable. Por eso los eligieron para llevar clientes. Pero no sabían que podían encontrarse con Aura. Bernardo, el jefe, le ha pedido a David que suba hasta La Canaleta (6900 m) a ver qué le sucede a la mujer. "Minutos antes había pasado una expedición francesa que ni se tomó la molestia de ver qué le pasaba", se indignará Bernardo después. Los andinistas dicen que lo mejor y lo peor de uno mismo aparece en la montaña. "El año pasado, para la misma época, se perdieron dos personas. Uno era Gustavo Lo Ré, un conocido guía mendocino que bajaba desde Plaza Argentina", cuenta Lucero. El otro era un francés que iba en una expedición con dos compañeros. Salieron a buscarlos en varios grupos: más de 40 personas recorrieron el cerro durante una semana hasta que encontraron al argentino caído. El día de su muerte cumplió 36 años. "Los compañeros de expedición del francés, en cambio, preguntaron dónde debían buscar el cuerpo. Y se fueron. Encima, el francés apareció por San Juan, cerca del Cerro Mercedario. Habían andado 180 kilómetros", recuerda Lucero. Esta vez, otros europeos evadieron la desgracia ajena para cometer la suya propia. Y David, el boliviano, tuvo que salir en auxilio de la guatemalteca que, de no ser rescatada, podía haber estado destinada a ser tragada por la nieve. En el camino, vienen subiendo varios guías y guardaparques para hacer el recambio. El boliviano David conoce poco el cerro, pregunta por radio cómo salir y se tira por el GranAcarreo. Aura tiene su esposo internado en un hospital de Uspallata y ahora grita por su dolor de cadera. Tardarán varias horas en bajar, pero si no hubiera sido por los bolivianos, Aura sería otra historia triste para contar. "A mí –dirá Bernardo después– lo que me inquietan son los japoneses."

Una inquietud

Comienza a oscurecer nueve y treinta de la noche, y el cerro se torna ocre profundo y carmesí. El ocaso enciende las laderas del Aconcagua, que parece cargado de fuego. Ulises Corvalán, eximio guía de la empresa de Fernando Grajales, está sentado en una mesa leyendo *Este juego de fantasmas*, de Joe Simpson. Tiene una gorra y anteojos de montaña. Ulises conoce realmente esto: sólo en el Aconcagua, hizo cumbre 17 veces. Por su experiencia, es uno de los guías más queridos. Además, ha *subido varios cerros del* Himalaya, Bolivia y Perú. Este año piensa en Rusia. Los guías cobran entre mil pesos y 2 mil dólares por expedición, dependiendo del origen de los clientes, la experiencia y confiabilidad. Hacen 4 o 5 expediciones y les pagan, claro, independientemente del éxito. Las empresas cobran a cada cliente –que llegan a ser grupos de 10 o 12– 2 mil dólares por expedición. Los mendocinos se han beneficiado con la devaluación y siguen cobrando en dólares. Incluso las mulas para subir equipos desde Horcones cuesta 120 verdes. "Guiar para argentinos no conviene demasiado", confiesa Ulises y ofrece una cerveza en lata que en su carpa-bar cuesta 3 dólares para extranjeros. "A mí –cierra– me dan curiosidad los japoneses. Son difíciles: no se sabe qué quieren, no hacen caso a las indicaciones."

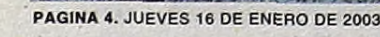
Francisco Cordón, de la patrulla de rescate del Aconcagua, también tuvo el mismo problema. Cuenta su *historia antes de salir a buscar a Au*ra, la guatemalteca que ya viene llegando. En la temporada '98/'99, subió con otros dos de la patrulla a buscar a un japonés muerto cerca de la cumbre. Subiendo se enteraron que habían encontrado a un canadiense congelado. Entonces, no era uno el "papa" (así le dicen a los que muerden la nieve como última ingesta) que tenían bajar sino dos. El canadiense murió en una difícil posición y el japonés, en cambio, derechito. Cordón pensó que el oriental sería más fácil de descender y pidió que se lo dejaran a él. Pero el japonés se hundía en la nieve. "Nuestro jefe llevaba al canadiense sin problemas." Entonces, Cordón decidió empujarlo con fuerza hacia abajo. El nipón tomó envión y en una maniobra inesperada se desplazó 10 metros hacia abajo, hizo una "U" y alcanzó la altura de los expedicionarios, pero 30 metros a la izquierda. Cordón y su amigo se miraron, como si fuera un chiste de mal gusto, y emprendieron un camino agotador por el Gran Acarreo. "Mirá, una mula", le dijo Cordón a su compañero al llegar al cuerpo. No era una mula: era un tercer andinista muerto, pero hace 30 años y dado por perdido. Cordón y su compañero salieron en los diarios.

Todos contentos

Vuelta al rescate de la mujer guatemalteca. Más de 12 personas participan del salvataje. David, el boliviano, es reemplazado y vuelve a Berlín, con sus clientes. Sobre el final, tres rosarinos que pasaron la tarde tomando *fernet* en la carpa-bar Geotrek se han acercado a los guardaparques. Es medianoche y se han quedado sin radio. Abajo juegan al truco y calientan agua para el resto. Aura Peralta, la guatemalteca, desciende el cerro en camilla y llega a las 2 de la mañana. Tiene una costilla fisurada y un golpe en la cadera que le hizo gritar durante la bajada. Un día después saldrá volando hacia Horcones donde está Pablo Perelló, jefe guardaparque. Y de allí al mismo hospital que su esposo, que todavía no sabe nada. Los rosarinos, cuentan, habían seguido el descenso como un partido *de fútbol. Y de pronto tiembla*. Hasta 1995, Plaza de Mulasestaba unos metros más abajo. Allí caían inmensas piedras cada vez que el cerro sacudía sus faldas. Ahora estamos a salvo. Las radios chilenas captadas por guardaparques informan dónde fue el epicentro del sismo: cerca de Santiago de Chile, nivel cuatro escala Mercali. "¿Qué pasó, che?", grita alguien desde otro campamento por la radio: "¿Alguien de ustedes movió al Centinela?".

Durante la mañana, la mujer es evacuada. Está mejor y se saca fotos con un *grupo de japoneses* que anda por ahí. Cuando se les pregunta por sus experiencias en la montaña, uno de ellos responde: "*Genetic problem*. Tenemos pulmones chicos y poca resistencia a la altura. En todos lados, problemas para cerros. Queremos subir y así nos va". Corre aire fresco. No hay helicóptero por dos días, pero hay que volver de cualquier forma. Entonces, la única opción es caminar. Son 44 kilómetros desde los 4300 metros a los 2850, unas siete horas hasta llegar a la ruta. El oxígeno volverá de a poco cuando termine la Cuesta Brava. Observando la cumbre, surge la pregunta: *¿qué tipo de imán tiene el Aconcagua que todos quieren ponerle un pie encima?* ¿Qué clase de sacrilegio pretende hacerle el hombre al Centinela de Piedra? Pero el cerro no se inmuta, mientras siguen pasando los andinistas y aventureros que llegan para subir esta verdadera escalera al cielo. ■

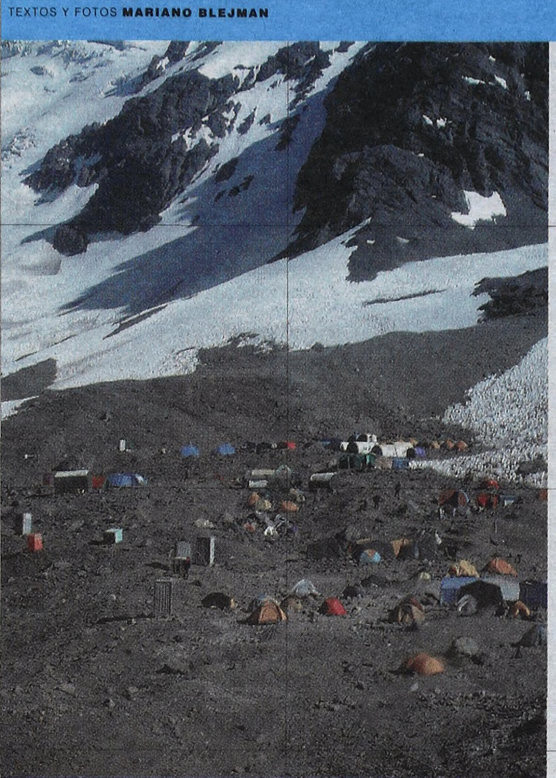


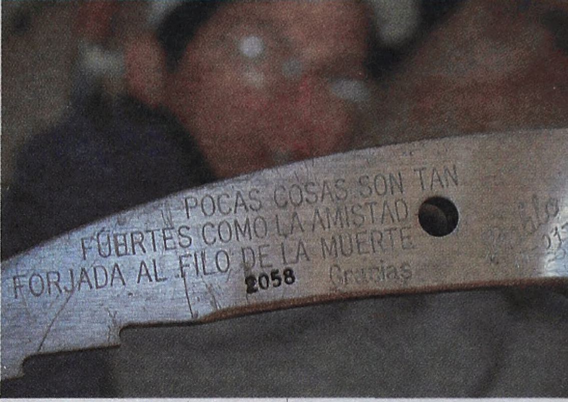


re el nivel de la realidad

Esta es época de ascenso en la cordillera de los Andes: cientos de personas de todo el mundo llegan para ascender hasta el pico más alto del hemisferio occidental. ¿En busca de qué? Este y otros interrogantes existenciales sobrevuelan las historias que aquí se cuentan, entre el frío, los dólares, los dolores de cabeza y los derrumbes.

TEXTOS Y FOTOS **MARIANO BLEJMAN**





después. Los andinistas dicen que lo mejor y lo peor de uno mismo aparece en la montaña. "El año pasado, para la misma época, se perdieron dos personas. Uno era Gustavo Lo Ré, un conocido guía mendocino que bajaba desde Plaza Argentina", cuenta Lucero. El otro era un francés que iba en una expedición con dos compañeros. Salieron a buscarlos en varios grupos: más de 40 personas recorrieron el cerro durante una semana hasta que encontraron al argentino caído. El día de su muerte cumplió 36 años. "Los compañeros de expedición del francés, en cambio, preguntaron dónde debían bus-



car el cuerpo. Y se fueron. Encima, el francés apareció por San Juan, cerca del Cerro Mercedario. Habían andado 180 kilómetros", recuerda Lucero. Esta vez, otros europeos evadieron la desgracia ajena para cometer la suya propia. Y David, el boliviano, tuvo que salir en auxilio de la guatemalteca que, de no ser rescatada, podía haber estado destinada a ser tragada por la nieve. En el camino, vienen subiendo varios guías y guardaparques para hacer el recambio. El boliviano David conoce poco el cerro, pregunta por radio cómo salir y se tira por el GranAcarreo. Aura tiene su esposo internado en un hospital de Uspallata y ahora grita por su dolor de cadera. Tardarán varias horas en bajar, pero si no hubiera sido por los bolivianos, Aura sería otra historia triste para contar. "A mí –dirá Bernardo después– lo que me inquietan son los japoneses."

Una inquietud

Comienza a oscurecer nueve y treinta de la noche, y el cerro se torna ocre profundo y carmesí. El ocaso enciende las laderas del Aconcagua, que parece cargado de fuego. Ulises Corvalán, eximio guía de la empresa de Fernando Grajales, está sentado en una mesa leyendo *Este juego de fantasmas*, de Joe Simpson. Tiene una gorra y anteojos de montaña. Ulises conoce realmente esto: sólo en el Aconcagua, hizo cumbre 17 veces. Por su experiencia, es uno de los guías más queridos. Además, ha subido varios cerros del Himalaya, Bolivia y Perú. Este año piensa en Rusia. Los guías cobran entre mil pesos y 2 mil dólares por expedición, dependiendo del origen de los clientes, la experiencia y confiabilidad. Hacen 4 o 5 expediciones y les pagan, claro, independientemente del éxito. Las empresas cobran a cada cliente –que llegan a ser grupos de 10 o 12– 2 mil dólares por expedición. Los mendocinos se han beneficiado con la devaluación y siguen cobrando en dólares. Incluso las mulas para subir equipos desde Horcones cuesta 120 verdes. "Guiar para argentinos no conviene demasiado", confiesa Ulises y ofrece una cerveza en lata que en su carpa-bar cuesta 3 dólares para extranjeros. "A mí –cierra– me dan curiosidad los japoneses. Son difíciles: no se sabe qué quieren, no hacen caso a las indicaciones."

Francisco Cordón, de la patrulla de rescate del Aconcagua, también tuvo el mismo problema. Cuenta su historia antes de salir a buscar a Aura, la guatemalteca que ya viene llegando. En la temporada '98/'99, subió con otros dos de la patrulla a buscar a un japonés muerto cerca de la cumbre. Subiendo se enteraron que habían encontrado a un canadiense congelado. Entonces, no era uno el "papa" (así le dicen a los que muerden la nieve como última ingesta) que tenían bajar sino dos. El canadiense murió en una difícil posición y el japonés, en cambio, derechito. Cordón pensó que el oriental sería más fácil de descender y pidió que se lo dejaran a él. Pero el japonés se hundía en la nieve. "Nuestro jefe llevaba al canadiense sin problemas." Entonces, Cordón decidió empujarlo con fuerza hacia abajo. El nipón tomó envión y en una maniobra inesperada se desplazó 10 metros hacia abajo, hizo una "U" y alcanzó la altura de los expedicionarios, pero 30 metros a la izquierda. Cordón y su amigo se miraron, como si fuera un chiste de mal gusto, y emprendieron un camino agotador por el Gran Acarreo. "Mirá, una mula", le dijo Cordón a su compañero al llegar al cuerpo. No era una mula: era un tercer andinista muerto, pero hace 30 años y dado por perdido. Cordón y su compañero salieron en los diarios.

Todos contentos

Vuelta al rescate de la mujer guatemalteca. Más de 12 personas participan del salvataje. David, el boliviano, es reemplazado y vuelve a Berlín, con sus clientes. Sobre el final, tres rosarinos que pasaron la tarde tomando fernet en la carpa-bar Geotrek se han acercado a los guardaparques. Es medianoche y se han quedado sin radio. Abajo juegan al truco y calientan agua para el resto. Aura Peralta, la guatemalteca, desciende el cerro en camilla y llega a las 2 de la mañana. Tiene una costilla fisurada y un golpe en la cadera que le hizo gritar durante la bajada. Un día después saldrá volando hacia Horcones donde está Pablo Perelló, jefe guardaparque. Y de allí al mismo hospital que su esposo, que todavía no sabe nada. Los rosarinos, cuentan, habían seguido el descenso como un partido de fútbol. Y de pronto tiembla. Hasta 1995, Plaza de Mulasestaba unos metros más abajo. Allí caían inmensas piedras cada vez que el cerro sacudía sus faldas. Ahora estamos a salvo. Las radios chilenas captadas por guardaparques informan dónde fue el epicentro del sismo: cerca de Santiago de Chile, nivel cuatro escala Mercali. "¿Qué pasó, che?", grita alguien desde otro campamento por la radio: "¿Alguien de ustedes movió al Centinela?".

Durante la mañana, la mujer es evacuada. Está mejor y se saca fotos con un grupo de japoneses que anda por ahí. Cuando se les pregunta por sus experiencias en la montaña, uno de ellos responde: "*Genetic problem*. Tenemos pulmones chicos y poca resistencia a la altura. En todos lados, problemas para cerros. Queremos subir y así nos va". Corre aire fresco. No hay helicóptero por dos días, pero hay que volver de cualquier forma. Entonces, la única opción es caminar. Son 44 kilómetros desde los 4300 metros a los 2850, unas siete horas hasta llegar a la ruta. El oxígeno volverá de a poco cuando termine la Cuesta Brava. Observando la cumbre, surge la pregunta: ¿qué tipo de imán tiene el Aconcagua que todos quieren ponerle un pie encima? ¿Qué clase de sacrilegio pretende hacerle el hombre al Centinela de Piedra? Pero el cerro no se inmuta, mientras siguen pasando los andinistas y aventureros que llegan para subir esta verdadera escalera al cielo. ■





JUEVES 16

El Otro Yo, con **Eterna Inocencia** y **De Romaticistas Shaolin's** en el salón Bomberos, 8 al 1900, San Clemente del Tuyú. A las 20.
Bulldog y **WDK** en Anakena, 37 y Costanera, Miramar. A las 21.
Boom Boom Kid en La Villegas, B. de Yrigoyen 138, Neuquén. A las 19.
Pappo en el Festival en el Bosque, Anfiteatro Lillo, Necochea. A las 21.
Turf en el MegaParador, balneario El Alfar, Mar del Plata. A las 18.30. Gratis.
Karamelo Santo en El Amarre, calle 114 y playa, Villa Gesell. A las 17. Gratis.
La Mississippi en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell.
Lapse en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 23.30.
Lapsus! en Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. A las 23. Gratis.
2Saxos2 en la sala contemporánea del C.C. Recoleta, Junín 1930. A las 20.
Supernadie en 144 y playa, Villa Gesell. A las 17.

VIERNES 17

El Otro Yo, con **Eterna Inocencia** y **De Romaticistas Shaolin's** en Santa Teresita.
Bersuit Vergarabat en Dixit, 106 y 3, Villa Gesell.
Attaque 77 y **Arbol** en Gap, Constitución 5780, Mar del Plata.
Babasónicos en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell.
Super Ratones en el MegaParador, balneario El Alfar, Mar del Plata. A las 18.
Karamelo Santo en Coutek (a las 17, gratis) y en la plaza (a las 22, gratis), San Bernardo.
Pappo en el parador Rock and Pop Beach, paraje Alfar (a 2 km del Faro), Mar del Plata. A las 15.
Bulldog y **WDK** en Club Pinamar, De los Patos y Eneas, Pinamar. A las 21.
Río Gloria en el Balneario Pepsi Beach, El Faro, Mar del Plata. A las 18. Gratis.
Actitud Sospechosa en el parador El Amarre, 113 y playa, Villa Gesell. A las 17.30.
Las Manos de Filippi en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 23.
Dancing Mood, con **Rubén Lobo** y **Banda Gaucha** en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.
2Saxos2 en la sala contemporánea del C.C. Recoleta, Junín 1930.
Cucsifae en balneario Imperio, Mar de Ajó. A las 17.
Francisco Bochatón en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 0.30.
Rock Motor, **Yes!**, **FX** y más en Cemento, Estados Unidos 1234.
Mandriles en Mitos Argentinos, Humberto 1º 489. A la 1.
Garkamuza, **Tukera** y **Gresca** en Pavón 1635, Avellaneda. A las 22. Llevar alimentos no perecederos.
Los Pertuzi, **Ancor** y más en Mis Idolos, H. Yrigoyen 1364, Avellaneda. A las 22.
Anetol en Bahía, Paseo 132 y playa, Villa Gesell. A las 18. Gratis.
Buda en Asbury Park, Rivadavia 7525. A las 22.
Fiesta del Verano Asfáltico en Picasso Bar, Independencia 2072. A las 23.30.

SABADO 18

Vicentico en el parador Coca-Cola, Ruta 11, kilómetro 14, Mar del Plata. A las 18.
Bersuit Vergarabat en el estadio Polideportivo, Juan B. Justo y España, Mar del Plata. A las 21.
Attaque 77 y **Arbol** en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell.
El Otro Yo, con **Eterna Inocencia** y **De Romaticistas Shaolin's** en el anfiteatro Lillo, Necochea. A las 20. **Los Natas**, **The Tormentos**, **Stonerwitch**, **Límbor**, **Rotor** y **El Resto** en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 23.
La Mississippi en el parador Rock and Pop Beach, paraje Alfar (a 2 km del Faro), Mar del Plata. A las 15.
Bulldog y **WDK** en Prix, Irigoyen 30, Mar de Ajó. A las 21.
Arbolito en El Séptimo Fuego, Bolívar 3675, Mar del Plata. A las 23.
Río Gloria en el Balneario Pepsi Beach, El Faro, Mar del Plata. A las 18. Gratis.
Los Super Ratones y **Las Beladies** en la plaza central, Balcarce. A las 22. Gratis.
2Saxos2 en la sala contemporánea del C.C. Recoleta, Junín 1930.
La Mosca en el MegaParador, balneario El Alfar, Mar del Plata. A las 18.
Almafuerte, con **Tora Tora** y **Poseidón**, en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 21.
Metrodance Sunset con **Dj Carlos Alfonsín** en parador Metrodance, paraje Alfar (a 2 km del Faro), Mar del Plata. A las 18.
Natas en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.
Las Pelotas en Hangar, Rivadavia 19021. A las 22.
Palo Pandolfo y **Federico Gil Solá**, con **El Conde**, en El Galpón, Roca 1271, Hurlingham. A las 24.
Kapanga e **Infierno 18** en Plaza de las Provincias, 56 y 3, Mar del Tuyú. A las 21.
Pulgas Maníacas en Locuras, San Martín 2339, Mar del Plata. A las 19. Gratis.
No:Id en La importancia de llamarse Gómez, Pasaje San Lorenzo 365.
Pequeños Ser2 en Mitos Argentinos, Humberto 1º 489. A la 1.
Supernadie en Jamaica, 5 y 103, Villa Gesell. A las 24.
Santuario en Mis Idolos, H. Yrigoyen 1364, Avellaneda. A las 23.
Final Feliz y **Virginia** en Anhedonia, Bolívar 583. A las 23.
Anetol en Popeye, Paseo 121 y playa, Villa Gesell. A las 18. Gratis.
Chroma en Asbury Park, Rivadavia 7525. A las 22.
Fiesta Family Dance con los djs Orlando, Gustavo Carnevale y Pandy en Punta Carrasco, Costanera Norte y Av. Sarmiento. A las 24.
Fiesta Metal 89 en Asbury Park, Rivadavia 7525. A la 1.

DOMINGO 19

Attaque 77 y **Arbol** en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell.
El Otro Yo, con **Eterna Inocencia** y **De Romaticistas Shaolin's** en Fray Mocho, Lobería. A las 21.
Mimi Maura en el parador Rock and Pop Beach, paraje Alfar (a 2 km del Faro), Mar del Plata. A las 15.
Bulldog y **WDK** en Santa Teresita.
Babasónicos en Gap, Constitución 5780, Mar del Plata.
Metrodance Sunset con **Dj Javier Zucker** en parador Metrodance, paraje Alfar (a 2 km del Faro), Mar del Plata. A las 18.
Carajo en el parador Horizonte del Sol, El Faro, Mar del Plata.
2Saxos2 en la sala contemporánea del C.C. Recoleta, Junín 1930. A las 20.
Pulgas Maníacas en Chicano, Ortega y Gasset 922, Mar del Plata. A las 23.
Río Gloria en el Balneario Pepsi Beach, El Faro, Mar del Plata. A las 18. Gratis.
Cucsifae en Balneario Aloha, San Bernardo. A las 17.
Antonio Birabent y **Leo García** en el Anfiteatro, Tandil. A las 24.
Actitud Sospechosa en Kohoutek, Costanera y San Bernardo, San Bernardo. A las 18.30.
Pichi y **Valerio Rinaldi** en Tower Records, Santa Fe y Callao. A las 19.
Caña de Azúcar y **Araca París** en el ciclo Rock a Toda Costa, Anfiteatro de la Costa, Laprida y el río, Vicente López. A las 18. Gratis.
Anetol en Playa Kohoutek, San Bernardo. A las 18. Gratis.
Mamporro y **Vía Varela** en plaza 1º de Agosto, General Belgrano. A las 17.
Historia del Crimen en el anfiteatro de Parque Sarmiento, Gral. Paz y Av. del Tejar. A las 17. Gratis.

LUNES 20

Carajo y **Timmy O'Tool** en Kohoutek, San Bernardo. A las 17.
O'Connor en La Reina, 105 y 3, Villa Gesell.
Karamelo Santo en Coutek (a las 17, gratis) y **Pie Rock** (a las 24, gratis), San Bernardo.
Cucsifae en La Rocka Pub, San Bernardo. A las 21.

LEO GARCIA DICE QUE ES LA HERENCIA DE MOURA, CERATI Y MELERO

“Me hago cargo”

Pasó el tiempo de la esperanza pop de su primer disco, pero él no se achica. Además de declararse heredero de una santísima trinidad de los ‘80, el otro García dice que sabe que será una estrella. Confianza no le falta.

TEXTOS **ESTEBAN PINTOS**
desde Mar del Plata


FOTO: NORA LEZANO

Casualidad periodística o no. El grabador se apagó con una última frase, pero volvió a encenderse para registrar algunos detalles informativos. Entre ambos rec, Leo García –protagonista de la entrevista, que ocurrió luego de su show frente al mar– había dicho algo así como “soy la mezcla de Federico Moura, Gustavo Cerati y Daniel Melero”. Sin ruborizarse, y menos en una tarde que de soleada pasó a fría y tormentosa (típico humor del tiempo marplatense), lo había dicho. Entonces, cuando el grabador volvió a encenderse, él volvió a la carga con la ¿comparación? “Yo sé que para mucha gente será fuerte escucharlo, pero eso es lo que se necesita de los artistas: que se atrevan a decir cosas. Atreverse a creer en sí mismos. Porque lo decís, lo soltás y... nada. Después te hacés cargo.” Antes de la declaración, que se parece a esas que publica semana a semana el *New Musical Express* en Inglaterra, el músico que fue la gran esperanza pop con su debut solista (**Mar**, con buena pompa promocional incluida y un semi-hit, “Morrissey”) insistió en que no está decepcionado por la escasa repercusión del disco, ni tampoco porque la palabra “pop” sea hoy exclusiva propiedad de Bandana, Erreway y Mambrú. Tampoco habrá más Andy Love, su alter ego pinchadiscos, luego de alguna situación desagradable vivida en alguna sesión. El lado electrónico, dice Leo, se inclinó definitivamente hacia su próximo disco, que se llamará **Voz** y que aparecerá en los próximos meses, con más máquinas y menos guitarra acústica. “Ahora todo bien más *dance*”, certifica.

–¿Pasó todo lo que esperabas y todo lo que esperaban de vos con tu primer disco? ¿No estás decepcionado con la escasa repercusión final?

–Escuché comentarios por el estilo... Pero para nada. No estoy decepcionado, porque para mí fue demasiado obtener un hit y que gente que nunca me había visto ni me conocía, escuchara mi música. Ese comentario quizás salió del underground, de los que me conocen desde hace rato y que se imaginaron que el disco me iba a convertir en una megaestrella. Pero lo importante es que quiero ser una megaestrella, y lo voy a ser. También sé que con un disco no se logra eso. Yo nunca pensé así. Hice videos, gané público, toqué en escenarios importantes con grupos que tenían más trayectoria que yo... Tal vez porque vengo del underground, y desde ahí todo cuesta más, y lleva más tiempo. Si me comparan con Bandana o Mambrú, está claro que no soy lo mismo. Vengo subiendo una escalera, apenas. Igual, todo fue bastante vertiginoso: de Indice Virgen a Virgin... (risas) Por un momento estuve sobreexpuesto, es cierto. Pero eso dio resultado, aunque en un momento era más conocido por ser el tecladista de Gustavo Cerati. Hoy por hoy existen muchas puertas abiertas y además creo que bajé la ansiedad. En algún momento estaba así, pero después me di cuenta de que tenía que bajar los decibeles.

–¿Qué otras cosas aprendiste en este tiempo?

–Conocía a gente muy importante de la historia del rock nacional, a Litto Nebbia, Moris, Gustavo Cerati, que me produjo el disco... También respeto a otros artistas como Fito Páez, o Charly García. De a poco estoy comunicándome con él y uno de mis mayores deseos es poder hacer algo con él. Cosas que están ahí, y que no dependen de las ventas de un disco. Aquellos artistas que han perdurado en el tiempo nunca lograron todo con un primer disco. Por ejemplo, Diego Torres, que logró romper las barreras de prejuicios de muchos recién en su quinto disco. Por eso nunca tuve una fantasía neta de lograr el éxito instantáneo con **Mar**. Si lo hubiese logrado, la caída hubiese sido peor. Pero el temor existe, el “¿me van a olvidar?”.

–¿Cómo te cae que el “pop” se asocie exclusivamente con grupos como Bandana y Mambrú?

–Siempre gustó que la música provoque algo socialmente. Creo que eso está ocurriendo: el que tiene prejuicios contra esa música, tal vez tenga más de 30 y se esté poniendo viejo. Por algo la gente más joven toma la música de otro modo. Compran lo que le dan y lo disfruta aquí y ahora. Cuando las cosas suceden así, a mí me interesá pertenecer a eso. Aquí y ahora, digo. Si hablo de Bandana no dejo de pensar que son personas, que cantan, disfrutando y haciendo lo suyo. Si dicen que es un producto, yo digo que todos somos productos.

El show de Leo García, una tarde gris con muchas olas y mucho viento, ocurrió sobre el escenario montado en el parador de FM La Mega –donde se desarrolla un nutrido programa de recitales, todos los días–, pasando el Faro en dirección hacia Chapadmalal. Sin riesgo de error porcentual, puede decirse que el 75 por ciento de la gente que estaba ahí ni siquiera sabía quién era Leo García. Escena vista y oída un rato antes de la actuación:

–¿Quién toca hoy? –pregunta de una chica.

–Leo García –uno de los organizadores.

–Ah... ¿Y quién es? –la chica.

–Uno nuevo... –el organizador.

Sin embargo, y a pesar de tener que convivir con cierta indiferencia hacia lo "nuevo", combatir el frío y aún así dar todo de sí mismo, Leo García mostró lo que se viene. Las canciones de **Mar**, entre guitarra acústica y programaciones, siguen sonando frescas y sinceras. Las nuevas, mucho más electrónicas, más minimalistas en letras pero contagiosas, levantaron la temperatura y mostraron de qué irá el nuevo disco, que ya está grabado y mezclado. García, este otro García más joven y menos famoso, sigue pareciendo una esperanza de cambio: canta bien y sus canciones, aun las que pueden sonar triviales, ingenuas o literalmente pueriles, tienen una sensibilidad que a veces se ve perdida en la marea futbolera-chabona del rock argentino del siglo XXI. Eso vale, eso vive, comparaciones ambiciosas (y declaraciones ídem) al margen. ■





2002. Argentina. Los magnicidas se quejan



1987. Inglaterra. Pedro y Rael, los genios del humor ironi, conmueven al público del Festival de Humor de Liverpool con su legendario chiste. "Al este de mi páncreas sólo hay tristeza"

PEDRO Y RAEL VUELVEN A SORPRENDER CON ESTA POLIFONÍA CITOPLASMÁTICA QUE DESNUDA LAS HIPOCRESÍAS DE LA CLASE MEDIA



Phill Spummer. Crítico del Heraldo de Liverpool

PEDRO Y RAEL SON LO MÁS... TE VUELAN LA CABEZA

Sally Rutherford. Una de las tantas grupies que acosan a los humoristas durante sus giras

Al este de mi páncreas (1987)



www.danielpaz.com.ar

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Divididos, Luis Alberto Spinetta y La Chilinga protagonizarán el *Pall Mall Fest* el miércoles 29 de enero en el estadio Polideportivo de Mar del Plata. Las actuaciones de las bandas estarán alternadas por performances del Teatro Sanitario de Operaciones. También habrá caminatas lunares, "paredes de velcro" y demás atracciones. La entrada sale 15 pesos (o 3 atados de cigarrillos + 10 pesos en el parador Rock & Pop Beach o la muestra Rolling Stone del Paseo Diagonal, en Mar del Plata).

4 Pete Townshend cayó en la redada que instrumenta Scotland Yard para combatir la pornografía infantil. El guitarrista de The Who fue acusado de bajarse de Internet material del género y la policía lo detuvo en su casa de Richmond, en las afueras de Londres, y lo encerró hasta el día siguiente, momento en que recuperó la libertad. Townshend negó ser un pedófilo, alegó estar investigando para un libro que publicará próximamente y dijo que es necesario oponerse al abuso al que son sometidos miles de chicos por culpa de "enfermos mentales que encuentran atractiva la pornografía infantil".

3 El dúo de teatro y música Dosaxos2, integrado por Sergio Dawi y Damián Nisenson, estrena su nuevo espectáculo, *In & Out*. En medio de un dispositivo que contiene al público, la obra transcurre en el año 2034 entre clones y manipulación genética. Dos seres narran la historia a través de música electrónica, video digital, poesía y humor. Hoy y todos los jueves a las 20 (entradas 10 pesos), viernes y sábados a las 21 y domingos a las 20 (12 pesos) en el Centro Cultural Recoleta.

2 Eminem (cuya *8 Mile* se estrena el próximo jueves en los cines porteños) obtuvo los cuatro premios a los que estaba nominado en los *American Music Awards*: solista masculino (categorías rock/pop y hip hop) y **The Eminem Show** como mejor disco en las mismas categorías. Del otro lado del Atlántico, The Streets y Ms Dynamite encabezan la lista de nominados para los Brit Awards (que se entregarán el 20 de febrero), ambos nominados en las categorías solistas (masculino y femenino) y discos del año pasado, entre otros rubros.

1 "Estaba trabajando con una energía que nos sobrepasaba. Hay canciones que hay que terminar, pero sólo en términos de producción, no en términos de letras, voces o melodía. Quiero que sea lo más cercano posible a lo que Joe quería." Martin Slattery, guitarrista de The Mescaleros, contó a la revista *Rolling Stone* (USA) las últimas semanas de Joe Strummer, yendo y viniendo de un estudio de Gales a otro de Los Angeles para grabar el sucesor de **Global A Go-Go**.

EL DICHO

"Central es un grande del fútbol argentino y el proyecto de nuestro grupo inversor no es un apéndice de Independiente. Trabajamos con Fito Páez, que es un amigo, es una propuesta muy ambiciosa, con juveniles y un técnico de trayectoria en las inferiores: Carlos Griguol." Atención al nuevo tridente canalla: Grinbank-Páez-Griguol. Estas declaraciones, emitidas por el fundador de Rock & Pop (estrella del fútbol privatizado) a la sección Deportes del diario *Clarín*, revelan un dato sorprendente: ¿será Fito el Macri de Arroyito? El **No** intentó localizar a Grinbank, pero está fuera del país, al igual que el rocker rosarino, radicado en Punta del Este hasta que termine el verano.

EL HECHO

Al contrario de lo que suele suceder con los miembros de las llamadas "bandas malditas", la fortuna parece perseguir a los sobrevivientes de Nirvana y al legado artístico y existencial de Kurt Cobain. *Journals*, la antología de diarios firmada por el cantante, ya vendió unas 200 mil copias en los Estados Unidos y figura en las listas de best-sellers de todo el país (Courtney, chocha). Al mismo tiempo, el disco de grandes éxitos de la banda llegó al millón de copias y debutó en el tercer puesto del ranking de *Billboard*. Dave Grohl, en tanto, protagoniza un triplete rock + U$S de alto vuelo por las regalías de los recientes discos de Nirvana, Foo Fighters y Queens of the Stone Age, todos entre los sesenta álbumes más vendidos de USA. ¿Y Krist Novoselic? No es que lo esté juntando con pala al frente de Eyes Adrift, pero se conforma con el pequeño suceso de críticas que generó su regreso. Bendito seas, KC.

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

CLUB RAYO. Después de varios años de militancia under, el sello electrónico Club Rayo Djsquets hará su "presentación en sociedad": el próximo miércoles a las 23, en La Cigale (25 de Mayo 722), la agrupación Proyecto Kachaco iniciará el ciclo que abarcará enero y febrero. Gratis.

PORNO. Sigue el ciclo de cine erótico y porno en el Malba (Av. Figueroa Alcorta 3415). Hoy, mañana y el sábado, a partir de las 14, se verán películas del género de diversas nacionalidades y épocas. La programación completa puede chequearse en *www.malbacine.org*

ESPACIO. Mañana a las 23 inaugura el Espacio Callejón (Humahuaca 3759), un lugar abierto a la música, el teatro, la danza, el cine, las artes visuales y demás. Los responsables editarán la revista trimestral temática *Colección Descartable*.

CAMPING. El profesor Héctor Pegullo coordina el "Camping musical", un seminario para todos los instrumentos que tendrá lugar en General Lamadrid (provincia de Buenos Aires) del 6 al 14 de febrero. Informes e inscripción: 4361-4024. El cupo es de 20 vacantes.

STONES. Mañana a las 17 se inaugura en el Hotel Provincial de Mar del Plata la muestra *Los Stones, 40 años*, del fotógrafo y amigo de la banda Michael Cooper. Los Ratones Paranoicos tocarán covers.

LINIERS. Para los que están en Buenos Aires y quieren rock, Hangar propone su menú veraniego: este sábado tocarán Las Pelotas y el 24, 25 y 31 se celebrará el festival *Verano 5*, con Pappo's Blues, Mimi Maura y La Mississippi, respectivamente.

HISTORIETA. Los artistas Pablo Cabrera (grafismos sobre maderas) e Ignacio Rodríguez Minaverry (historieta) presentan la muestra *Petits Garçons* en la sala Espacio Historieta del Centro Cultural Recoleta. Permanecerá hasta el 9 de febrero.

VARIETE. Gaby Berardi, Naty Menstrual y Pol Asenjo presentan el espectáculo a la gorra *Asesinas de los Reyes Magos*. Va los viernes de enero a las 23 en el Cabaret Voltaire (Bolívar 673).























